

ct

Simone

de
Marcela Terra

(fragmento)

Obra en un acto inspirada en la época, la vida y la obra de Simone de Beauvoir.

Personajes

Simone

La Otra

Inicio. La ocultación de la Muerte.

En la oscuridad se escucha el sonido del viento y la respiración cansada de una mujer. Una luz tenue deja ver apenas dos siluetas. Una, a la izquierda de la escena, se balancea suavemente como si fuera en la cubierta de un barco, apoyada en el timón. Hace ruidos con la boca como si llamara a un animal. La otra, a la derecha de la escena, recorre con paso cansado un laberinto sin salida. Conforme la luz va subiendo vemos dos espacios claramente delimitados. La silueta de la izquierda mira hacia abajo como quien mira a una rata recorrer su laberinto.

LA OTRA

¡Frrrr..!, ¡tsts...! (Pausa) ¡Frrrr..!, ¡tsts...!

SIMONE

¡Ah!

LA OTRA

Frrr...! tsts...! ¿Estás ahí?

SIMONE

(Silencio)

LA OTRA

Castor... ¿Dónde estás?... sal... ¿tienes miedo?... ¿tiritas?... ¡Deja ya de temblar!... De mí no puedes huir... yo sé siempre dónde estás... he tenido mucha paciencia... vamos sal...

SIMONE

(Mueve la cabeza negativamente)

LA OTRA

¡Frrrr..!, ¡tsts...!

SIMONE

¡Ah!

LA OTRA

¡Frrr...!, ¡tsts...! ¡Ven aquí!

SIMONE

No.

LA OTRA

Iré por ti.

SIMONE

No voy a salir.

LA OTRA

Me estoy cansando.

SIMONE

¿Quién eres?

LA OTRA

Yo.

SIMONE

¿Quién es yo?

LA OTRA

Yo y ya está.

SIMONE

Yo no soy yo. Yo nunca es “solo yo”.

LA OTRA

Soy yo, la otra.

SIMONE

¿La otra? *(Pausa)*...y... ¿alguien más?

LA OTRA

Tú.

SIMONE

¿Y quién más?

LA OTRA

Nadie. No hay nadie más.

SIMONE

No te creo.

LA OTRA

¿Por qué? Estamos solas.

SIMONE

¿Se han ido ya?... los vi por todo París... ¿Se han ido ya? No saldré si no se han ido... ¿Se han ido ya?

LA OTRA
No hay nadie.

SIMONE
¿Y las tropas?

LA OTRA
Hace mucho que las tropas abandonaron París, años, décadas.

SIMONE
¿No hay nadie?

LA OTRA
Sólo yo.

SIMONE
¿Y Sartre?

LA OTRA
También se ha ido.

SIMONE
¿Lejos?

LA OTRA
Sí, lejos. Hace tiempo.

SIMONE
¿Dónde?

LA OTRA
¡Lejos!

SIMONE
¿Cuánto tiempo?

LA OTRA
Exactamente... seis años.

SIMONE
¿Tanto tiempo sin él...?

LA OTRA
Sí.

SIMONE
Me hace falta.

LA OTRA

¿De verdad? Nunca lo tuviste realmente.

SIMONE

Él y yo éramos uno.

LA OTRA

Al “hombrecito” le venía muy bien el trato.

SIMONE

Fue un pacto con el que yo estuve de acuerdo.

LA OTRA

No tuviste más remedio... eso o nada... el “hombrecito” lo dejó claro.

SIMONE

Fue un acuerdo, nuestro amor era necesario... los otros sólo fueron “amores contingentes”.

LA OTRA

Una definición practica para poder llevarse a la cama a cualquiera.

SIMONE

¿Te molesta?

LA OTRA

¿A mí? No. Pero sé que para ti no fue siempre fácil.

SIMONE

Sartre me había advertido que tendría aventuras.

LA OTRA

Estaba empeñado en el proyecto que regía toda su existencia: conocer el mundo y expresarlo.

SIMONE

Tenía la certeza de estar tan estrechamente ligada a él que ningún episodio de su vida podría frustrarme. Éramos seres libres. Tuve una gran suerte, frente al porvenir ya no estaba sola.

LA OTRA

Sartre respondía exactamente al deseo de tus quince años.

SIMONE

Era ese doble en quién yo encontraba todas mis manías. Con él, siempre podría compartirlo todo. Cuando lo conocí supe nunca más saldría de mi vida.

LA OTRA

No vamos a hablar de todas las amantes que él tuvo... cómo te olvidó detrás de cada jovencita que su horrible cuerpo poseyó.

SIMONE
Eres injusta.

LA OTRA
Y tú mentirosa.

Con la fuerza de la última réplica, la luz sube de golpe, el espacio se abre. Se miran por primera vez. Simone queda sorprendida y temerosa.

SIMONE
Sólo amé a Sartre y él a mí.

LA OTRA
¡Ja, ja, ja! No me hagas reír.

SIMONE
Siempre fuimos uno.

La Otra comienza a caminar, siguiéndola como en una espiral.

LA OTRA
Hablemos de tus amores... Nelson Algren, Claudio Lanzman, Bost, Olga, Vitrine... y las otras mujeres que procuras no mencionar.

SIMONE
Por mi familia, no por mí. No me arrepiento de ninguno de ellos...ni de ellas.

LA OTRA
¿Nunca quisiste abandonarle? ¿Olvidar por una vez a Sartre?

SIMONE
Nunca. Teníamos un pacto de por vida. Si sabes tanto de mí eso también deberías saberlo.

LA OTRA
Lo tuyo no fue más que miedo, Simone, miedo de repetir la historia de tus padres, las infidelidades, el hastío y la melancolía. Un matrimonio lleno de amargura.

La Otra deja a Simone acorralada en la esquina de la escena.

SIMONE
No todas tenemos que repetir el mismo destino.

LA OTRA
¿El de esposa sumisa?

SIMONE
Yo quería disponer de mi vida.

LA OTRA

Fuiste un mal ejemplo, un peligro.

SIMONE

La reproducción de la especie ya estaba asegurada ¿Por qué tenía que ponerme precisamente yo a parir? No. Mi vida sería distinta, me lo juré a mí misma, tenía que encontrar un hombre a quién admirar, con quién poder compartir y confiar hasta el más mínimo pensamiento, pero jamás reproduciría la infelicidad de los matrimonios burgueses.

LA OTRA

Al final de su vida el “hombrecito” te dejó sin nada.

SIMONE

Fue Arlette, su hija adoptiva la que me dejó sin nada, ni recuperar los libros que le había regalado.

LA OTRA

¡Ja! No me hagas reír, su hija adoptiva. Todas sus amantes recibieron finalmente más cuidados que tú, incluso tu dinero.

SIMONE

Porque yo era fuerte.

LA OTRA

O porque eras una mujer.

SIMONE

Sartre siempre confió en mí y yo en él.

LA OTRA

Y le diste más de lo que se merecía. Él se dejaba manipular por Víctor y Arlette.

SIMONE

El final fue difícil se estaba quedando ciego y bebía demasiado.

LA OTRA

La gangrena le comió el cuerpo.

SIMONE

En el hospital me preguntó ¿Cómo vamos a hacer para pagar los gastos del entierro?

LA OTRA

Y tú desviaste la conversación.

SIMONE

Un hombre brillante y nunca tuvo la tranquilidad de un poco de dinero.

LA OTRA

¿No le diste demasiado?

SIMONE

Amor y lealtad ¿Hay algo más...?

LA OTRA

Tu vida.

SIMONE

¿Mi vida? ¡No! Lo único que no le di a nadie fue mi vida.

LA OTRA

Pero él se la tomo de todos modos.

Arola Editors

<http://www.arolaeditors.com/llibre.asp?isbn=978-84-94281-59-4>